

El GEM dedica el año 2003 a impulsar una ordenación del territorio que evite los fuertes impactos que está sufriendo

La Asamblea elige a Fuensanta Alcalá nueva presidenta del grupo

El Grupo Ecologista Mediterráneo ha decidido realizar a lo largo de este año un esfuerzo para intentar implicar al mayor número posible de instituciones públicas y privadas, colectivos, organizaciones sociales y asociaciones en un plan de ordenación de la provincia de Almería, considerado como objetivo prioritario y el marco para definir el modelo de desarrollo y el lugar en el que han de desarrollar las actividades económicas, sin que ello suponga seguir aumentando los impactos negativos que se producen.

En opinión del grupo esa ordenación está llamada a convertirse en la mejor herramienta de gestión de la actividad económica, y en la fórmula adecuada para que el desarrollo de proyectos e inversiones no suponga una constante amenaza no sólo para el medio ambiente y los espacios naturales, sino en general para un adecuado modelo de crecimiento que no acabe por destruir los recursos disponibles. En esa línea entendemos que la agricultura intensiva necesita sus espacios, pero éstos no deben cercenar las posibilidades turísticas o ambientales de las zonas con esas potencialidades. Que los parques eólicos deben convertirse en una alternativa a las energías más contaminantes, pero en los lugares adecuados y no en el absoluto desorden con que se están promoviendo en la actualidad. Que el agua debe ser gestionada como bien de utilidad pública, y no como negocio por una serie de especuladores que, en un futuro próximo, tendrán en su mano el poder de decisión. Que los espacios naturales deben ser aprovechados como recurso turístico, pero sin que la especulación urbanística, la rapiña a que son sometidos por ayuntamientos y particulares y el desorden acaben por destruir sus principales atractivos y su carácter de disfrute público.

Son sólo algunos ejemplos del papel esencial que debe jugar un plan de ordenación para toda la provincia que haga viable cualquier actividad económica y que aporte elementos de desarrollo sostenible. Se trata de un objetivo del que llevamos hablando, ecologistas y no ecologistas, desde hace décadas pero que aún sigue pendiente de desarrollar. Para ello será preciso alcanzar un compromiso en el que se impliquen el conjunto de las fuerzas sociales y políticas de esta provincia, en especial aquellas que pueden aportar capacidad de decisión y de gestión, como pueden ser las administraciones públicas en su conjunto, las asociaciones empresariales, los sindicatos, la comunidad universitaria, los colectivos profesionales, los grupos ecologistas y otras entidades e instituciones comprometidas con la provincia.

Para tratar de impulsar la ordenación territorial que Almería necesita de forma imperiosa, el GEM iniciará en este primer trimestre del año una serie de contactos con los representantes de esas instituciones y colectivos. Pretendemos crear un clima de colaboración y de consenso hacia ese objetivo que creemos asumible por parte de todos los almerienses, porque no persigue

sino asegurar el crecimiento y evitar que éste se convierta en la peor amenaza para la consolidación de nuestro modelo económico. Si a lo largo de 2003 logramos crear ese clima e iniciar las actuaciones para la elaboración de un plan de ordenación provincial, nos daremos por satisfechos.

NUEVA PRESIDENTA

En otro orden de cosas los socios del GEM, en su última asamblea general, decidieron elegir como presidenta de la asociación a Fuensanta Alcalá Guerrero, que sustituye en el cargo al que durante cerca de veinte años ha sido presidente, José Rivera Menéndez, que ha pedido voluntariamente un relevo tras tanto tiempo de actividad al frente de la asociación. Rivera se mantiene como portavoz del Grupo e integrante de una directiva de la que forman parte 17 personas. Fuensanta Alcalá lleva más de quince años en el grupo, por lo que conoce sobradamente la actividad y la vida interna de un colectivo que pasa por ser el más veterano de Andalucía, con más de 25 años de historia y de batalla ecologista a sus espaldas.

Otras decisiones de la asamblea general afectan a actividades que se potenciarán en este ejercicio, entre ellas una en la que ya se trabaja que es la de impulsar a nivel europeo una identificación de calidad ambiental para proyectos y productos destinados a consumidores y usuarios. No se trata de una etiqueta ecológica al uso, sino de una calificación ambiental de actividades, de forma que, por ejemplo, una urbanización levantada a costa de espacios naturales, incumpliendo la legalidad, pueda ser identificada por los colectivos ecologistas de toda Europa para que se dirijan a sus ciudadanos y desaconsejen la compra de viviendas o la visita turística a la zona. En esa misma línea, se denunciarán en toda Europa productos vegetales o animales logrados a costa de la destrucción del medio ambiente.

Dentro de las actividades de 2003 se incluirá una campaña con vocación de ser desarrollada durante varios años consecutivos. En cada anualidad se escogerán una o varias especies vegetales autóctonas de Almería que están en peligro de desaparición. Se recogerán semillas para permitir su supervivencia, se entregarán a agricultores y ayuntamientos para que las planten y se plantarán asimismo en un vivero dedicado exclusivamente a estas especies almerienses amenazadas, al tiempo que se editará cada año una publicación con sus características, historia y usos, para lo cual esperamos contar con la colaboración del Instituto de Cajamar y la Estación Experimental de Las Palmerillas, instituciones con las que ya se han mantenido contactos.

Almería, a 21 de febrero de 2003

GRUPO ECOLOGISTA MEDITERRANEO